

Escenas Activistas no son Espacios Seguros para Mujeres: sobre el Abuso de Mujeres Activistas por Hombres Activistas – Tamara K. Nopper

Como una mujer que ha experimentado abuso físico y emocional por parte de los hombres, con algunos de los cuales estuve en largas relaciones, siempre fue difícil aprender de otras mujeres activistas que estaban siendo abusadas por hombres activistas.

Las cuestiones inter-relacionadas del sexismo, misoginia y homofobia en círculos activistas son excesivas, y no sorprende que mujeres sean abusadas física y emocionalmente por hombres activistas con los cuales ellas trabajaban en varios proyectos.

Yo no estoy hablando en abstracto aquí. En realidad, yo sé de varias relaciones entre hombres activistas y mujeres en las cuales las últimas son abusadas tanto físicamente, como emocionalmente. Por ejemplo, hace mucho una amiga me mostró heridas en su brazo que ella dijo habían sido causadas por otro hombre activista. Esta mujer seguro lucha emocionalmente, lo que es esperable, dado que ella ha experimentado el abuso físico. Más desolador todavía era observar como la mujer era evitada por círculos activistas cuando ella intentaba hablar sobre su abuso y verlo abordado. Algunos dijeron que lo superara, para concentrarse en atacar a los `verdaderos` hombres estúpidos como son las figuras prominentes de la política oficial. Otros le decían que no dejara que "problemas personales" intervinieran en el camino de la "realización del trabajo".

También luché por la recuperación de mi amiga . Como sobreviviente de abuso, era difícil encontrarme con una mujer que de algún modo era un espectro de mi. Yo buscaría a esa mujer, y tal vez ella iría a decirme sobre otra pelea que ella y su novio habían tenido. Yo me encontraría a mi misma evitando a esta mujer pues, honestamente, era difícil mirar a una mujer que me recordaba mucho a quien yo era, no hacía mucho tiempo: una persona asustada, avergonzada y desesperada que balbuceaba frente a cualquier persona dispuesta a escuchar lo que le estaba pasando. En otras palabras, yo, como esta mujer, había cruzado la desesperación de intentar salir de una relación abusiva y necesitando finalmente contar a las personas lo que estaba pasando conmigo. Similarmente a como esa mujer era tratada, la mayoría de las personas, aun a aquellos mismos a quienes yo llamaba amigos, se esquivaban de escucharme porque ellos no querían ser molestados o estaban luchando con sus propios problemas emocionales.

La vergüenza relacionada con contar a las personas que estás siendo abusada, y como yo, de que has permanecido en una relación abusiva, se hace todavía peor por las reacciones que obtienes de las personas. En vez de simpatizar, muchas personas se decepcionaron de mí. Muchas veces la gente se dijo "sorprendida" al descubrir que yo había estado "involucrada en esta mierda" porque a diferencia de las "mujeres débiles", yo era una "mujer fuerte" y "política". Esta respuesta es completamente misógina porque niega cuan dominante es el patriarcado y el odio hacia las mujeres y a lo "femenino", al contrario, intentan culpar otra vez a las mujeres. Es decir, con eso estamos ignorando que las mujeres vienen siendo abusadas por los hombres y, al contrario, se enfatiza el carácter de las mujeres como la razón definitiva por la cual algunas son abusadas y otras no "caen en eso".

No puedo ayudar más que pensando que otras mujeres activistas que son abusadas, sea por hombres activistas o no, también enfrentan dificultades semejantes recuperándose del abuso. Independientemente de la política de alguien, las mujeres pueden o no ser abusadas. Cualquiera que se rehuse a creer en eso o simplemente no escucha a las mujeres o no piensa sobre lo que pasan las mujeres diariamente. Y eso es así porque ellos son simplemente hostiles a reconocer cuan omnipresentes y normalizados son el patriarcado y la misoginia – ambos fuera y adentro de los círculos activistas.

Pero, muchas de nosotras queremos creer que los hombres activistas son diferentes que nuestros padres, hermanos y antiguos novios o machos extraños con los cuales nos confrontamos en nuestras rutinas diarias. Nosotras queremos tener alguna fe de que el tipo que escribe un ensayo sobre sexismo y lo pone en su website no lo está escribiendo solamente para hacer una buena apariencia de él, obtener sexo, o encubrir algunas de sus peligrosas prácticas con relación a las mujeres. Nosotras queremos creer que las mujeres están siendo respetadas por sus habilidades, energías y compromiso político y no están siendo solicitadas para hacer el trabajo porque son vistas como "explotables" y "abusables" por hombres activistas.

Nosotras queremos creer que, si un hombre activista hace una agresión física o sexual contra una mujer activista, entonces se atendería y lidiaría por las organizaciones y comunidades políticas – y con la contribución de la víctima. Nosotras queremos creer que los grupos activistas no son tan fácilmente seducidos por las habilidades o por el "poder nombrado" que un activista masculino tenga en un proyecto, que ellos están dispuestos a no dejar que una mujer sea abusada y en cambio participar en su recuperación. A nosotras nos gustaría pensar que la "cultura de seguridad" en los círculos activistas no solamente se concentra sobre cuestiones del protocolo de servicio de listas o en utilizar nombres falsos, en realidad incluye pensar activamente sobre como lidiar con la misoginia, el patriarcado y el heterosexismo fuera y dentro de los espacios activistas.

Pero todos estos deseos, todos estos sueños obviamente no suelen ser abordados. Sin embargo, yo sé de hombres activistas que dominan espacios políticos como predadores procurando por mujeres que ellos puedan manipular políticamente o joder sin responsabilidad. Como padres abusivos, algunos de estos hombres literalmente se mueven de ciudad en ciudad buscando recrearse a ellos mismos y encontrar carne nueva en medio de aquellos que no están familiarizados de su reputación. He visto mujeres activistas entregarse en su trabajo y talento a hombres activistas (que frecuentemente se quedan con el crédito) con la esperanza

de que el hombre activista abusador pueda por fin adquirir un actuar correcto o de que la aprecie como ser humano.

Mientras el romance entre activistas es apacible, yo pienso que es asqueroso como los hombres activistas utilizan el romance para controlar a las mujeres políticamente o para mantenerlas emocionalmente comprometidas en ayudar políticamente a estos hombres, cuando esas mismas políticas son arteras y conflictivas. En algunos casos, hombres activistas se enganchan en política para encontrar mujeres que puedan enrollar en relaciones de abuso y de control.

Y dado que este abuso trae para afuera lo peor de la víctima, he visto a mujeres interactuar con otras activistas mujeres de maneras que normalmente no harían si ellas no estuvieran siendo política y emocionalmente manipuladas por hombres. Por ejemplo, sé de mujeres activistas abusadas que han dispersado rumores sobre otras mujeres activistas o que se metieron en peleas políticas entre su compañero y otros activistas.

Lo que es atemorizante es que se de activistas hombres que abusaban y manipulaban a mujeres activistas y, al mismo tiempo, escribían ensayos sobre sexismo o competición entre mujeres. A veces, el hombre activista va redactar el ensayo con su compañera activista a modo de obtener más legitimidad. Yo sé de hombres activistas que en un momento citan a bell hooks, Gloria Anzaldúa u otras escritoras feministas y están molestando o dispersando mentiras y chismes sobre sus novias activistas en otro momento. Y hombres activistas enseñando a mujeres a ser menos competitivas con otras mujeres para disimular su comportamiento abusivo y manipulador.

Lo que es más desolador es el nivel de soporte que activistas hombres encuentran de otros y otras activistas, más habitualmente de otros hombres activistas. No solamente las mujeres activistas tienen que confrontarse y negociar con sus agresores en círculos activistas, ellas deben normalmente hacerlo en una comunidad política que se designa comprometida pero al final no da la más mínima importancia sobre la seguridad emocional y física de la víctima. En muchas ocasiones he escuchado historias sobre abuso de mujeres ser re-contadas y reformuladas por hombres activistas de una manera hostil y sexista. Y cuando ellos re-modelan esa historia, ellos en general lo hacen con esa voz, una voz falsa, acusatoria y burlona.

Por ejemplo, cuando compartía con un activista hombre mis preocupaciones sobre como una mujer activista era tratada por un hombre activista que mantenía una posición prominente en un grupo político, el hombre que 'escuchaba' mi historia dijo, en aquel tono "Oh, probablemente ella solo está enojada porque él empezó a salir con otra persona" y pasa a reírse de ella. Él continuó diciéndome que, mientras él "reconocía" que el hombre estaba errado, la mujer necesitaba imponerse al hombre si ella deseaba que el tratamiento pare.

Lamentablemente esta marca de misoginia del hombre se ha disfrazado mientras el feminismo masculino se ha hecho muy común en círculos activistas, al tiempo que muchos hombres creen que en general las mujeres son abusadas porque ellas son débiles o secretamente quieren estar en relaciones con hombres abusadores. Sin embargo, sus comentarios revelan una actitud que asume que si las mujeres

activistas tienen problemas con hombres activistas, ellas están "llorando por el abuso" para encubrir deseos sexuales ocultos y rabia por haber sido rechazadas por hombres que "no la irán a coger".

Me parece repulsivo que la seguridad física y emocional de mujeres sea de poca preocupación para hombres activistas en general. Mientras los hombres activistas hablan al pedo sobre como ellos necesitan quedarse callados cuando las mujeres están hablando o como espacios-solamente-mujeres son necesarios, muy frecuentemente gente "crítica" y "política" no quiere confrontarse con el hecho de que las mujeres están siendo abusadas por hombres activistas en nuestros círculos.

Cuando esta cuestión es "abordada" más no frecuentemente, la atención será dada a "luchar" con el hombre (o sea, lo dejan permanecer y quizá solo chismean sobre él). Yo he visto algunas situaciones donde los hombres abusivos se vuelven adoptados, por así decir, por otros activistas, que vienen a rehabilitarlo como parte de sus proyectos y piensan poco sobre lo que significa para las mujeres que están intentando recuperarse. En algunos casos, el hombre activista abusador fue adoptado mientras la mujer fue rechazada como "inestable", "loca" o "muy emotiva". Básicamente, estos grupos van a ayudar antes a un tipo frío y calculador que puede "mantener el orden" mientras él está abusando de mujeres, antes que estar lidiando con la realidad de que el abuso puede contribuir con los problemas emocionales y sociales entre víctimas cuando están trabajando por sobrevivir.

En algunos casos, activistas mujeres evitan ir a la policía pues son críticas al complejo industrial penitenciario, pero también porque otros hombres activistas opinan que ella "contribuye al problema" al "traer el Estado al interior" de las comunidades políticas. Pero en la mayoría de los casos, el hombre activista no es castigado por los problemas que el creo. De este modo, las mujeres están presas teniendo que descubrir como garantizar su seguridad sin ser señaladas como "traidoras" por sus compañeros activistas.

Mientras yo creo fuertemente que nosotras debemos intentar trabajar por medio de la cura contraria de la punición en si, estoy también dolorosamente consciente de que muchas veces damos más énfasis en ayudar a los hombres a permanecer en círculos activistas que en apoyar a las mujeres a través de sus recuperaciones, lo que puede envolver la necesidad de tener al hombre retirado de los grupos políticos. Básicamente, el grupo va normalmente a determinar que el activista abusador debe ser dejado a recuperarse sin preguntar a la mujer que es lo que ella necesita del grupo para recuperarse y ser apoyada en su proceso. Yo sé de varios ejemplos donde mujeres eran forzadas a tolerar la indisposición del grupo para abordar el abuso. Algunas permanecerán envueltas en organizaciones porque creen en el trabajo y, honestamente, hay pocos espacios a donde ir, y si los hay, existe el riesgo de ser abusada por otro activista o que su abuso no sea abordado. Otras simplemente dejarán la organización.

Yo he visto como esas mujeres son tratadas por otros activistas – hombres y mujeres – que tratan a las mujeres fríamente o propagan chismes sobre ellas; son egoístas o traidoras por dejar que temas personales se metan en el camino del "trabajo". O, si las mujeres activistas que son abusadas se les "apoya", es usualmente porque hacen un "buen trabajo" o porque no abordan al abuso abiertamente pues sería "malo para el grupo". En este sentido, la salud física,

emocional y espiritual de mujeres es todavía sacrificada. Al revés de eso, el abuso de las mujeres debe ser abordado porque si este no lo es, ella no podrá seguir haciendo el "buen trabajo" para la organización o puede haber mucha tensión en el grupo para que el funcione de manera eficiente. De cualquier modo, la seguridad de las mujeres no es vista como digna de preocupación en si misma.

En general, escenas activistas no son espacios seguros para mujeres porque misoginos y hombres abusadores existen al interior de estos. Es más: muchos de esos abusadores utilizan el lenguaje, las herramientas del activismo y el apoyo de otros activistas como medio de abusar de mujeres y esconder sus comportamientos. Y lamentablemente, en muchos círculos políticos, independientemente de cuanto nosotras hablemos sobre el patriarcado o la misoginia, las mujeres son sacrificadas como modo de mantener el "trabajo" o salvar a la organización. Quizá sea tiempo de nosotras, auténticamente solo nos importa que las mujeres activistas son vulnerables, serán manipuladas y abusadas por hombres activistas y considerar que abordar eso activamente es una parte integral del "trabajo" que lxs activistas en general deben hacer.

<https://apoiamutua.milharal.org>